

En las Fiestas de Noche, rebueltos Homores i Mugeres, comen tian graves pecados.

De que manera hacé vna gran Pescueria?

inasi, antes que fuesen los Castellanos, vivian vida ancha: tenian quantas Mu- geres querian: la borrachera era en las Fiestas mas solennes, de Noche, adon- de rebueltos Hombres, i Mugeres, co- metian, vnos con otros, infinitas mal- dades contra Dios, que se van reme- diando. Hacen grandes Caças, cercan- do vn gran circuito de Tierra, en el Campo, i quemandolo: i como el fue- go va apretando la Caça, ellos la iban flechando, que era mucho de ver, i gran regocijo, el correr de los Venados, i Animales, i matarlos a palos, i flechazos: i otras veces los mataban en Poços, que hacen en el Campo, llenos de Agua, i los cecinan al humo. Para hacer vna gran Pescueria con Tier- ra, i Rama, atajan vn Rio, i dexan vna pequeña salida, con vna Red, o Car- go de Caña, i alli andaban nadando, flechando el Pescado, i matandole a palos, Hombres, i Mugeres. Sucedió en Guayaquil, que haviendo hechado fuego a vn Cerco, los Tigres, Onças, Ca- bras, Puercos, Vacas, Potros, Leones, Lobos, i Armadillos, conjurados, comen- çaron a pisar, i deservar vn gran sitio: i como el fuego no toca por falta de mate- ria, para acenderse en aquella parte, por ella se salvaron, quando les aprétaban por las otras: i cada Dia, en esta Ca- ça de fuego, suceden cosas notables; i esta es de grande consideracion, pues Na- turaleza vnió, para su bien, a sujetos, en- tre si, tan contrarios.

Que co- sas con- trataban?

Tenian diferencias de Lenguas, i la mas general es la de los Chontales, que participan de la Governacion de Nicaragua, que asi los llaman los Cas- tellanos, queriendo decir, Boçal, o Rustico, por su poca raçon: con- tratan otras Naciones, en esta Pro- vincia, en especial los de Yucatàn, que iban por la Mar en Canoas: i llevan Mantas, Plumas, i otras cosas, i bol- vian con Cacao. En naciendo las Cri- turas, las lababan con Agua fria, i luego las hacen vn bollo de Yuca, que es Raiz pegajosa, como Batata, chupa del bollo, i vaseles deshaciendo en la boca, i con esto se crian, i asi salen Gente pequeña, i desmedrada. Por vso antiguo, sin otra causa, se hacian Guer- ra, i se arrebatan de sus Heredades, i no estaban seguros, sino quando havia sus Paces acordadas, en ciertos tiem- pos del Año, que duraban, i las con- trataciones de Aves, Mantas, Plumas, Sal, Cacao, Achite, que es como Ber-

mellon, para pintarse, i otras cosas; pero los que no tenian paz jamas, eran los diferentes en la Lengua: hacian sus saltos, emboscadas, i estratagemas: i para las Batallas Campales, embiaban Embaxadores, sin mas causa, que imitar a sus Pasados, i que tenian ne- cesidad de Esclavos, sino aceptaban, entraban en sus Tierras, destruyendo- los: cortaban las narices a los Esclavos, i si havian hecho resistencia, los despe- ñaban, diciendo, que ia no harian aque- llos mas daño. Los Esclavos sembra- ban, i cultivaban, molian el Maiz, i hacian otros servicios: para ir a las Guerras, sacrificaban Gallos de papaga- i Perros, que no ladraban, que otros no tenian, i aun tambien sacrificaban Hombres: sacabanse sangre de las len- guas, i orejas, i miraban en los sueños, por ellos adivinaban el suceso: general- mente no comian los de esta Provincia carne Humana, aunque por las conti- nuas Guerras que traian, algunos creen que si, porque aun despues de llegados los Castellanos, no se querian abstener, entre si, de ofenderse. En la Provincia de Cerquin, el Cacique Tapica, que era Guerrero, sabiendo que Gente nueva, blanca, i con barbas, conquistaba la Tier- ra, estaba mui confuso: i embiandole otros a desafiarse, los embió a decir, que se conformasen todos, para contra los Estrangeros. Respondieronle: *Que no querian, que ellos bastaban para todos*; i asi hallaron los Castellanos aquella Tier- ra mui dividida. Para vna Batalla se jun- taban quarenta mil Hombres, parte pe- leaban con Arcos, i Flechas, con agu- disimas puntas de Pedernal: i llevaban Rodelas de Cañas, texidas artificiosa- mente, cubiertas de Pieles de Tigres, Leones, i Venados: iban algunos ves- tidos con Pellejos de Aguilas, i otras Aves, i de Tigres, i Leones, por gala, i brabura: i tambien llevaban Es- padas de durissima Madera venenosa, que llamaban Macanas, en la Isla Española: i si acierta a que- darse vn astilla, o punta en la herida, nunca sana.

Para las Guerras, no tenian mas cau- sa, que de ir a sus Pa- sados.

Miraban en los sue- ños; i por ellos decian, que adivina- ban.

Buen con- sejo devn Indio.

Para vna Batalla se juntaban quarenta mil Hom- bres: i con que Ar- mas pe- leaban?



CAP. IV. Que continúa la ma- teria del precedente.



O se ha podido hallar maior antiguedad en esta Provincia, de Cerquin, sino que decian los Viejos, que havia docientos Años, que havia lle- gado a ella vna Señora, que llamaban Coamigual, que significa Tigre, que vuela, porque era mui sabia: i estos Indios estimaban mucho el Tigre, i asi la aplicaron este Nombre: decian, que era blanca, como Castellana, i sabia en el Arte Magica, i que hizo su asiento en Cefalcoquin, la Tierra mas fertile de la Provincia, adonde estaban las Pie- dras, i Caras de Leones, adonde ido- latraban: i la Piedra grande, de tres puntas, que en cada vna tiene tres Ros- tros disformes: i dicen algunos, que aquella Señora la llevó alli por el Aire, i que en virtud de la Piedra, vencía las Batallas, i estendió su Imperio: i que hubo tres Hijos, sin ser casada: aunque otros dicen, que eran sus Hermanos, i que no conoció Varon: i que viendose vieja, les repartió las Tierras, i dió buenos consejos, para el buen tratamiento de sus Vasallos: i que mandó sacar su Cama de Casa, i vino vn gran Relam- pago, con Truenos, i vieron vn lindis- simo Pajaro volando, que porque nun- ca mas pareció la Señora, creian que era ella el Pajaro, i se iba al Cielo: i desde entonces, hasta que llegaron los Castellanos, solemnizaron aquel Dia con gran fiesta. Luego repartieron estos tres Hermanos la Provincia de Cerquin, i la governaron en Policia, i buenas costumbres, i fue la Gente valiente, i guerrera; i como la Comigual era Magica, hacia muchos encantos, i así dió a entender a la Gente, lo que que- ría de Religión, i Supersticiones. En- tre los muchos Idolos, que adoraban, havia vno, que llamaban el Gran Padre, i otro, a quien decian la Gran Madre: i a estos pedian salud, otros Dioses ha- via, a vnos pedian hacienda, remedio en sus pobreza, i que los sacase de necesidades, diesen de comer, i criasen sus Hijos, guardasen sus Sementeras, i ayudasen en sus Grangerias: i muchos Años, en los Viejos, duraron estas su-

Lo que decia los Viejos, acerca de la Poblacion, i origen de la Provin- cia de Cer- quin.

Que en- señó a los de esta Provin- cia las su- persticio- nes, que tenian?

persticiones; i el Demonio los enga- ñaba, i aparecia como Leon, Tigre, o Coyte, que es vn Animal como Lo- bo, i en forma de Lagarto, Culebra, o de Pajaro; porque de estos Anima- les, i Aves de rapina, hai muchos en esta Provincia: i estos llaman Nagua- les, que era tanto como decir, Guarda- dores, o Compañeros; i quando moria el Pajaro, tambien moria el Indio, que estaba con el prendado: i esto se vio mu- chas veces, i tenia por cosa verdadera, i la manera como hacian esta aliança, era así: Ibase el Indio al Rio, Monte, Cerro, o Lugar mas escondido, convocaba los Demonios, por los nom- bres que le parecia, hablaba con los Rios, Piedras, i Montes: decia, que iba a llorar, para tener lo que sus Pa- sados tuvieron, i llevaba algun Perro, o Gallo, que sacrificaba, i con aquella tristeça, se dormia, i en sueños, o des- pierto, via algunos de los sobredichos Animales, o Pajaros, i entonces le pe- dia, que le diese ganancia en la Sal, Cacao, o en otra qualquiera cosa: i derramaba su sangre de la lengua, de las orejas, i de otras partes del cuerpo, i luego hacian su pacto con el tal Ani- mal: el qual les decia, en sueños, o estando despiertos: *Tal Dia irás a Ca- ça, i el primer Pajaro, o Animal, que vieres, serè Yo, que serè tu Nagual, i Compañero en todo tiempo*; i de tal mane- ra se fixaba entre ellos el amistad, que quando moria el vno, moria el otro: i era de manera, que les parecia, que el que no tenia Nagual, no podia ser rico; i haviendose hablado mucho en esta Historia, de las Islas de los Guanajos, que caen en esta Governacion, es de saber, que está vna Isla, que se llama la Guanaja, ocho Leguas a la Mar, frontero de Truxillo, i tiene dos Le- guas de circuito, adonde hai mui exee- lentes Papagaios, i se crian muchos Puercos: es otra la Isla de Utila, i es maior, i está catorce Leguas del Puer- to de Caballos; i cabe la Guanaja, hai otra Isla, que tiene vna Sierra de mui hermoso Cristal, del qual se han traído muchas muestras a Castilla. Están alli las Islas Guaydua, Helèn, i San Fran- cisco, pero a todas llaman Guana- jas; i por esto se dice aquel

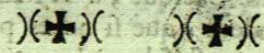
A que Aves llama- man Na- guals: i por que causa?

Engaños del Demo- nio, en que vivia esta Gen- te Barba- ra.

Aconte- cia, que quando moria el Animal, moria el Hombre.

Quantas son las Is- las de los Guana- jos, i sus Nombres?

Mat, Golfo de Gua- najo.



CAP. V. Que continua la Religion, Costumbres, i otras cosas de los Indios de la Provincia de Cabo de Honduras.

Lo que acoteciò à vn Soldado con vn Leon.



Vn Indio muere, sabida la muerte del Leon, sin frio, ni calentura, ni otro mal.

No se podian descubrir los secretos, sino por via de las Mugeres.

AVIA en el Pueblo de Piracra vn Cacique, llamado D. Diego, que se havia hallado en las Guerras de los Castellanos: i icado à aquel Pueblo vn Soldado, llamado Francisco Hernandez, anocheciò en vn Arroio, algo lexos del Lugar, i por ser Verano, quedòse à dormir alli, con el Arcabuz à la cabecera: à media noche començò à ladrar vn Perro, que llevaba, i tanto le importunò, que se levantò à ver lo que era, i sintiò ruido entre los Arboles, como de cosa que huia, soplò la cuerda, i bolviòse à su lugar: el Perro tornò à ladrar, i mirando entre los Arboles, viò vn Leon, subido, i agachado en vn Arbol, que le relumbraban los ojos, como fuego, encorò el Arcabuz, i diòle en vna espalda: i otro Dia le hallaron vnos Indios, que aun no era muerto. Esto aun no se sabia, i el Cacique D. Diego se havia levantado la mañana mui triste, i bolviòse à hechar en vna Hamaca, sin frio, ni calentura, ni mal alguno; i dixo, que le llamasen los Valallos, que les queria hablar: llamò sus Maiordomos, dixo en secreto, que havia de morir, porque le mataron la cosa que más queria, que era el Leon: esforçabanle, diciendo, que no moriria, pues no tenia mal: en fin, mandò à sus Valallos, que obedeciesen à sus Hijos, i à ellos, que obedeciesen, i tratasen bien à los Castellanos: que le enterrasen en vn Monte, con Cuernos, Flautas, i Caracoles, i alegras, i que bolviesen, i comiesen, i no llorasen: à la Noche murió, i las Campanas se tocaron de suio, porque havia orden de no tocarlas: fueron à ver quien lo hacia, i vieron à vn Negro: cosa, que maravillò à todos; porque no havia ningun Negro en el Lugar, ni nadie las osara tocar, i por esto juzgaron que fue el Demonio. Estas cosas, i otras muchas, à este profito, contò Doña Catalina, Muger de este Cacique, à la Muger de el Encomendero, que si no es por via de Mugeres, no se saben: i porque si algu-

na se entiene, los castigan los Sacerdotes; las hacen mui secretas; i en fin, ellos eran grandes Encantadores, i aun no se ha podido del todo desarraigat de ellos la creencia, de que los que tenian Naguales, eran ricos.

Tenian en los Campos vnas Casti-llas largas, i angostas, altas del suelo, adonde estaban sus Dioses de Piedra, Barro, i Madera, con caras de Tigres, i de otros Animales: asistian con ellos Hom-bres viejos, desnudos, que hacian aspe-ra vida, con el cabello mui largo, i tren-çado al rededor de la cabeça: à estos iban à pedir consejo en los casos de Guerra, Justicia, Casamientos, i otras necesidades: dexabanles ofrendas de cosas de comer, i bolvian por la respues-ta, que sus Dioses havian dado, i la tenian por cosa verdadera: no podian ha-blar con estos Sacerdotes, sino los mas Principales Señores, porque los tenian en gran veneracion. En cada Pueblo era el Señor Justicia Maior, i tenia quatro Tenientes, que tenian cuidado de pro-veer su Casa, i las cosas de la Republica, como de Guerra, de Gobierno, de Agravios, de Sementeras, i Casamien-tos, i otras de consultar à los Sacerdo-tes, i venir à referir todos juntos al Se-ñor, i dar su parecer en todo. Los Ca-ciques emparentaban vnos con otros: quando querian casar algun Hijo, em-biaban, con Presentes, vn Anciano, à pedir la Hija del otro: este hacia vna larga Relacion, de los Hechos de los Padres del Eiposo, i sus calidades: re-cibianle los Presentes, haciale gran bor-rachera: otro Dia embolvian la Novia en vna Manta pintada: tomabala vno en los hombros, iban delante bailando, i cantando: paraban à emborracharse en cada Arroio: hacian recibimientos, i fiestas, en los Lugares por donde pasa-ba; i quando se cansaba el que la lleva-ba, la tomaba otro, i asi iban, aunque fueren veinte Leguas: nunca descubria el rostro: llegada à casa del Marido, la descubrian las Mugeres, i la lababan con cocimientos de Flores: tenianla encer-rada tres Dias, que duraban las fiestas, i entregabanla luego al desposado, i dor-mia tres Noches con ella, i la llevaba à dormir otras tres, à casa de los Suegros: i luego los bolvian à llevar, i se cele-braban las mismas fiestas: i esta era la legitima, i principal Muger; porque ni à las otras se hacian estas fiestas, ni eran Hijos de Señores: la Gente comun em-biaba à pedir la desposada, con vna vieja:

En que partes tenian los Dioses, i con que figuras?

En que forma se gobernaba lo de la Policia temporal?

Como pasaba lo de los Casamientos?

Estas Fiestas solamente se hacian con la legitima, i principal Muger, i no con las otras.

El ajuar, que tiene en sus Casas.

Estos Indios tienen poca caridad.

Y lo an por los difuntos; pero luego los olvidan.

el dote era quatro Tucas de Cacao, i cada Tuca son quarenta Almendras: i estas bebian los Parientes de la despo-lada; i el Dia siguiente la entregaban à la vieja, i otro tanto Cacao, como havian bebido: i con esto se hacian dos fiestas, vna en la casa de ella, i otra en la del Novio. Usaban, que en mu-riendo vn Hermano, las Mugeres que quedaban viudas, havian de ir à casa de el otro Hermano, i las havia de re-cibir por sus Mugeres. Havia pocos Ladrones, i pocos Adulteros, como tenian tantas Mugeres: no castiga-ban, sino al que se tomaba en fragan-ti. La pena del Ladron, era tomarle lo que tenia; i si el hurto era grande, le cortaban las orejas, i las manos: al Adultero, le rompian las orejas, tiran-do de los Çarcillos, que traia, i le ago-taba el orendido, i le tomaba su ha-cienda: al Adultera no castigaban, por-que decian, que era solicitada de el Hombre. Su hacienda son vnas Sement-eras para el Maiz, i sus Legumbres, vnos Molinillos de mano, las Caçole-jas, en que hacian el Pan, Calabaci-los, en que beben, que son las Hibue-ras referidas. Las Camas son vnas Es-terillas de Ierva, que ponen sobre vna Barbacoa, que es Cañico de palos rot-ligos, fixo en Tierra, en quatro es-tacas, i paja, i encima vna Estera: el Almohada vn Palo, ò vna Piedra: los Coñes, son Cestillos, aforrados en Cu-eros de Venados: vna Açueta, ò Cu-chillo para roçar: siembran, de poco acá, Algodon, para pagar el Tribu-to, i venurie, que antes desnudos anda-ban: tienen Alpagates, con las suelas de corteças de Arboles, para andar en los Pedregales; i aun esto se lo han en-señado los Castellanos: las Mugeres hi-lan, texen, muelen, i cuecen el Pan, i todos se emborrachan, i son dados in-finitamente à luxuria. El Hijo maior, sucedia siempre en el Señorio; i como los bienes eran pocos, no se partian: era Gente de po-ca caridad, i cruel: curaban poco de los enfermos: ponian al enfermo Pan, i Bebida à la cabecera: si lo comia, bien, sino que se muriese; i no le hacian mas regalo: decir à vna India, que mata-se vna Gallina, para su Marido enfermo, respondia, que mataria la Gallina, i se moriria su Marido, i se quedaria sin lo vno, i sin lo otro: en tanto es Gente de poca fe: lloran por los difuntos, olvi-

danlos luego: visitan poco los enfermos, i por maravilla escapa, el que se imagina que ha de morir de aquella enfermedad; i en sentandose vna Lechuça sobre la Casa de el enfermo, tienen su muer-te por cierta, ò de alguno de aque-lla Casa, aunque todos esten sanos: tan-tas son sus abusiones, i hechicerias, agujeros, i maldades, diciendo, que viene por alguno de ellos, que de so-la imaginacion, i cuidado, enferma, i muere: i hacen tanto caudal de los sueños, que tienen sus maneras de ellos dedicados para cada cosa, i tie-nen particularissima cuenta en ellos, i otras mil supersticiones: de tal mane-ra, que en soñando vna cosa, tanto se les encaxa en la imaginacion, que en todo caso hacen que suceda. La In-dia, que sueña, que se le quiebra la Calabaca, en que hace la bebida, di-ce, que ha de embiudar: la que sue-ña, que se le quiebra el Plato con que come, dice, que se le ha de morir la Madre; i de esta manera es todo lo de-más de su vida. Pero ià, por la miseri-cordia de Dios, se corrige, i enmien-da, con los Sermones, i castigos de los Sacerdotes. Fueron siempre entre esta Gente, mui castigados los Hechi-ceros, mas no tenian por tales, sino à los que hacian daño, matando, ò hin-chendo de gusanos à otros; pero à los otros Adivinos, i Encantadores, que llamaban Sabios, antes los honraban. Los grandes Hechiceros se convertian en Tigres, i Leones, i andaban por los Montes matando Gente, hasta que los tomaban, i ahorcaban. Andando vn Alguacil recogiendo el Tributo, fa-liò à el vna India, i le arrojò vnas Ier-vas, diciendo ciertas palabras, i luego se cubrió de lepra, que era lastima de verle: el Sacerdote la agotaba, i man-daba, que le curase, i dixo, que lo haria si se fue al Monte, i se ahorcò. Hai otras, que se pellizcan las piernas, i les falta la carne acia arriba, i pregun-tan à las piernas, ò por mejor decir, al Demonio, que està en ellas, quanto les van à demandar. De estas cosas pasan muchas entre ellos, que no se pueden descubrir, sino por via de algunos Muchachos, ò Mugeres, porque las obran en se-creto: no se ven los secretos.

Creé mu-cho en los sueños.

Interpre-taciones de los sueños.

Los gran-des He-chiceros se con-vertian en Ti-gres, Leo-nes, i o-tros Ani-males.

CAP. VI. Que prosigue lo de atrás.



Cuenta del Año i Mes.

CONTABAN su Año, repartido en diez i ocho Meses; llamabanle loalar, que es, començaba que va pasando; i componian veinte Dias al Mes, aunque no contaban sino por Noches; i así ponian primero la Noche, que el Día, i contaban veinte Noches, o veinte Alboradas; i su gobierno, entre Día, era por el Sol, teniendo cuenta con el altura que llevaba; o quando iba baxando; i así se entendian. Començaban su Año, quarenta Dias antes que el nuestro; porque tomaban dos Meses de los suyos atrás: en cada principio de Mes, se regocijaban: la primera vez, que cogian el Maiz nuevo, hacian gran fiesta: combidabanse por Barrios, o Parentelas. En el primero Día de su tercer Mes, cae nuestro Año nuevo, primero de Enero; i como van tomando nuestras Costumbres, hacen su elección de Oficiales; para aquel Año, i se dan a beber los vinos a los otros, hasta que se emborrachan, e hinchan los rostros, i el cuerpo, i andan adormecidos, i fuera de seso: i en llegando el medio día, se juntan a comer para lo qual, ocho Dias antes, han hecho una gran Caza; i las Mujeres tienen cuidado de guisarlos, i aparejarlo, o llevarlo a la Casa de la Villa, i darles de beber; i lo color de celebrar la Fiesta de la Circuncisión de Nuestro Señor, renuevan sus Ritos, i Antigüedades Gentílicas. Tenian una Quaresima, que duraba ochenta Dias, i jamás se podía averiguar de qué servia; aunque todo el Año comian carne. Tenian tres Fiestas principales en el Año, que las celebraban como Pascuas; i la principal era, en acabando la Quaresima, festejandola con borracheras de Noche; en que entraban Hombres, i Mujeres; i no encendian lumbres, i cometian graves pecados, i delitos; i todas las veces, que pueden hacerlo, sin que los Christianos los vean, lo hacen: tan dados son a maldades; i lo color de celebrar nuestras Pascuas, i Carnestolendas, re-

Que todavía duran entre ellos sus fiestas i regocijos.

Inclinaciones de los Indios

So color de celebrar nuestras Pascuas, renuevan sus abominaciones.

nuevan sus abominaciones, sin perdonarse Hermanos con Hermanas; i para estas Fiestas se combidan vnos Pueblos a otros. En todo, mediante el cuidado de los Prelados, i diligencia de los Sacerdotes, se pone el remedio posible, i en poco tiempo se ha hecho mucho fruto. Ibanse las Mujeres a parir al Campo, a algunas partes secretas, a solas: cortaban ellas mismas la vida a la Criatura, porque entendian, que si otra la cortaba, no podria vivir: lababanla luego en un Arrojo, i ellas se lababan tambien. Todas las Criaturas, nacidas en aquel Año, llevaban Padre, i Madre, i Abuelos a los Templos: embolvianlas en una Red, i en un Paño pintado, i dormia la Criatura debajo de un Bollo, hecho de Miel, i de el Lagarto, que llaman Yuana, que se come: velabanle toda la Noche; tenian cuenta del que se dormia, para ver lo que soñaba, i a la mañana se declaraba. Si soñando vian la Criatura hechada, vestida, i alegre, decian, que havia de ser rica, i vivir mucho; i si no soñaban de ella, decian, que no se havia de lograr: si soñaban, que la vian triste, i desnuda, decian, que havia de ser pobre, i así se lo daban a entender, quando grandes: i por esto no se inclinaban a trabajar, porque decian, que no les havia de aprovechar. En muriendo alguno, le quemaban la Casa; i aora, como no lo osan hacer, la despuellan. Quando tronaba, quemaban Pepitas de Algodon: guardaban los cascarones de los Huevos, que se empollaban, i de los Pabos: porque decian, que si los arrojaban, se morian los Pollos. La Ropa del Niño, no la havia de labar sino su Madre, i no en el Río, porque decian, que les llevaba la vida: tenian las Casas llenas de huesos de Venados, i los guardaban, porque creían, que si los hechaban a mal, huian los Venados, i no se dexaban cazar. Son tantas las tacañerías, torpedades, i porquerías de estos Barbaros, que muchas, por honestidad, se dexan de decir: muchas que se han referido, para que se considere la Policia, en que los Castellanos los van reduciendo, debajo de nuestra Santa Fé Católica, aunque con mucho trabajo, por su su incapacidad, i obstinacion.

CAP.

Supersticiones de los Indios

No se inclinaban a trabajar, porque decian que no les havia de aprovechar.

Muchas suciades de estos Barbaros, se dexan de decir, por la honestidad.

CAP. X. De muchas particularidades de la Provincia de Nicaragua.



AVIENDOSE tratado tan particularmente de cosas de la Provincia de Honduras, será bien decir lo que resta de la de Nicaragua, i después de la de Guatemala, pues son todas confinantes; i aunque toda esta Tierra se llama Nicaragua, no es su propio Nombre, sino porque Gil Gonzalez Davila, i Francisco Hernandez de Cordova començaron la pacificación por Nicaragua, Nombre de aquel Cacique, de que se ha hecho mencion, i se favorecieron de él, i así llamaron a todo el Distrito, aunque tiene otros Nombres propios. Tiene setenta Leguas de Norte Sur: toda esta Tierra, i casi cinquenta de Leste Oeste, confina por el Norte con Guatemala: por Nordeste, con la Tiguzigalpa: por Leste, con la Laguna del Desaguadero: por Sur, con Costa Rica del Mar del Sur: por la parte del Oeste, contiene las Tierras de Nicoya, Nequecheri, i Mabite, Doria, Malaya, Managua, Cacaloaque, Cevaco, parte de los Chontales; los de los Micos, i Madera, eran muy pobladas; pero por las grandes pestilencias, no lo son tanto aora. La Gente es muy ladina en la Lengua Castellana, i ha tomado bien sus Costumbres, i va ya toda vestida; salvo los Chontales, que como Serranos, todavía mantienen mas su antigüedad, i rustiquega. Son los otros Indios grandes Plateros, i Musiceros, i saben qualquiera Oficio de Castilla, como de labrar Cera, Sastres, Capateros, Herreros, Alpargateros, Jaquimeros, que hacen Alpargates, Jaquimas, i todo Cordage de Pita; i tienen otros Oficios, que han aprendido, con la buena inclinacion, que siempre tuvieron a los Castellanos. Cogen mucho Algodon, Pita, Miel, Maiz, Axi, i Frisoles; tributan Mantas de Algodon, que cogen mucho; i otras cosas, que texen, i labran; i las Mujeres hilan mas delgado que el pelo de la cabega. Tienen grandes criancas de Caballos, i Bestias Mulares, muy grandes, de donde se llevan para las Reguas de Nombre de Dios, i Panamá. Hai en esta

Nicaragua fue Nombre de un Cacique, i se dieron a la Provincia.

En Nicaragua es ladina la Gente en la Lengua Castellana.

Que cosas tributa en Nicaragua?

Provincia tres Ciudades: Leon está situada en un Arenal, a la orilla de una gran Laguna, i toda cercada de arcabuco; i la de Granada está tambien a la orilla de otra Laguna, en lindo sitio, con ingenios de Agucar: de la otra Ciudad, que es Segovia, se hablará adelante; i hai la Villa del Puerto del Realejo, pequeña, i toda de Marineros. Toda la Tierra es sin Rios, calurosa de Verano, cenagosa, i tempestuosa en el Invierno, llana, que se anda con Carretas: abundantísima de Mantenimientos, aunque no tiene Trigo: pero es proveída de mucha Harina del Perú. Criase mucho Ganado Vacuno, i Porcuno, i algunas Cabras; i no tienen Ovejas. Hai mucho Pescado, i todo lo que es mantenimiento vale muy barato: cogen mucha Sal, i muy buena: no tiene Perlas, ni Piedras: está a la Vanda del Norte, de la gran Laguna; i a tres Leguas de la Ciudad de Leon, un Volcán de suma altura, i puntiagudo, que tiene en la cumbre una boca, que hecha a la tarde, i a la mañana, humo espesísimo, i arroja gran cantidad de Piedra Agufre: i juntado la Tierra del Volcán con Agua de Nacolor, que es Fruta de un Arbol de aquella Provincia, se hace finísima Tinta. Hai en esta Laguna grande abundancia de Pescado, i Caimanes encarnigados en comer Hombres: i a quatro Leguas está, en la Provincia de Malaya, una Laguna pequeña, redonda, que desde la superficie de la Tierra, hasta el Agua, havia mil estados, todos los baxan los Indios a tomar Agua, i la suben en Cantaros de dos arrobas: i es la subida, i baxada, tan derecha como una pared, que como es de peña viva, tiene en ella hechos agujeros, adonde ponen los dedos de las manos, i de los pies, con que suben, i baxan con sus Cantaros: cosa, que si no es viendolo, no se puede creer, i está al pie del Volcán de Malaya, i no tiene Pescado grande. En la Laguna del Desaguadero, desagua la de Leon, i ambas en la Mar: tiene mucho Pescado, i muchos Caimanes; a dos Leguas de esta Laguna, i siete de Granada, está el gran Volcán de Mumbacho, cuya altitud es mucha; i montuosa, i con Arboledas de diversas Frutas, de las cuales es toda la Provincia muy abundante, i regalada; i son las mejores, Capotes, Platanos, Anones, que son como Manjar blanco: maravillosos Melones, Nisperos, como Acucar eandi, Ciruelas, i otras, que llaman Jacotes, de las cuales hacen los Indios

Toda la Tierra de Nicaragua es sin Rios, calurosa, i cenagosa.

Una Laguna, que está mil estados de hondo.

Cosa notable de una subida.

En la Laguna de Nicaragua la grande, hai muchos Caimanes.

Muchas Frutas se dan en Nicaragua, de las de Castilla.